

1 Corintios 13.11 - Ganar sin conquistar

Expositor: Cristhian Bonifaz

2022-08-17

Ganar sin Conquistar

Introducción

• Dios pelea por Israel:

- Cuando Dios sacó a Israel de Egipto, fue con mano poderosa. En Egipto, Israel no peleó, solo observó cómo Dios derrotaba a los dioses egipcios y liberaba a su pueblo.
- **Reflexión:** A veces, Dios pelea por nosotros, porque somos como niños, pero llega un momento en que debemos aprender a pelear y conquistar por nuestra cuenta, confiando siempre en Dios.

I. El Pueblo de Israel: De Espectadores a Guerreros

• La transición de Israel:

- En Egipto, Israel era un pueblo esclavo, sin armas ni fuerzas para defenderse. Dios peleó por ellos, pero en el desierto, llegaron los momentos en los que Israel debía pelear y conquistar por sí mismo.
- **Reflexión:** Dios nos da libertad, pero también nos llama a madurar, a ser valientes y a tomar acción en los momentos de prueba.

• La queja constante de Israel:

- A pesar de la ayuda divina, Israel vivió quejándose en el desierto: "Mejor hubiera sido morir en Egipto." Se rehusaban a pelear, a conquistar, a tomar las promesas de Dios.

- **Reflexión:** Las quejas nos despojan de la fuerza para pelear las batallas que Dios ha dispuesto para nosotros. En lugar de quejarnos, debemos levantarnos y pelear en el nombre del Señor.
-

II. La Llamada a la Madurez Espiritual

• El pueblo no siempre fue defendido por Dios:

- Aunque Dios pelearía algunas batallas por ellos, otras batallas debían ser libradas por el pueblo mismo.
- **Reflexión:** A veces, necesitamos ser como Josué y Caleb, dispuestos a enfrentarnos a lo que parece imposible, pero confiando en que Dios está con nosotros.
- Josué 24:15 - "Yo y mi casa serviremos a Jehová".
- Caleb, confiado en la promesa de Dios, dijo en Josué 14:12: "Dame este monte, porque Jehová está conmigo".

• El llamado a la acción:

- **Salmo 144:1:** "Bendito sea Jehová, mi roca, quien adiestra mis manos para la batalla, y mis dedos para la guerra."
 - **Reflexión:** Dios nos adiestra en la batalla, nos fortalece y nos da la victoria. No debemos quedarnos pasivos, sino levantar nuestras manos en oración y acción.
-

III. El Proceso de Purificación y Crecimiento

• El proceso no es fácil:

- Israel pensó que todo sería fácil en el desierto, pero Dios no les dio todo lo que necesitaban de inmediato. Esto les enseñó a depender de Él y no acostumbrarse al desierto.

- **Reflexión:** De la misma manera, en nuestra vida cristiana, no todo será fácil. Dios permite procesos para que no nos acomodemos en esta vida, sino que nuestro corazón y mente estén enfocados en la vida eterna.
- Juan 14:2 - "Voy a preparar morada para vosotros."

- **La importancia de la madurez:**

- "Es más fácil echar fuera un demonio de una persona que cambiarle sus costumbres."
 - La mentalidad del pueblo de Israel fue más difícil de cambiar que derrotar a los dioses egipcios.
-

IV. Ganar en el Nombre del Señor

- **La lucha continua:**

- La vida cristiana no es diferente a la historia de Israel. Dios nos da promesas, y nos ordena conquistar en fe, por fe y en el nombre del Señor.
- **Reflexión:** Como Israel luchó contra los dioses egipcios, nosotros luchamos contra nuestras propias debilidades, ideas y costumbres. Debemos ser valientes en nuestra lucha espiritual, en nuestra familia, matrimonio, trabajo y servicio a Dios.

- **La madurez espiritual:**

- Es hora de dejar de ser niños y comenzar a tener la mente de Cristo, una mente madura y entregada a Dios.
-

Conclusión

- **Llamado a la madurez:**

- El Señor nos ha dado promesas, y ahora nos toca a nosotros pelear y conquistar en fe. No debemos quedarnos pasivos, sino actuar, confiar y avanzar en el nombre de Jesús.
- **Reflexión final:** Si Dios estuvo con Israel, estará con nosotros. Es tiempo de madurar y conquistar lo que Dios tiene para nosotros, venciendo las batallas que Él ha permitido en nuestra vida.

